

LOS PASOS PREVIOS PARA NUESTRO TIG: *Creatividad e innovación*

Téc. Maximiliano Fernandez

Habiendo llegado al último año de cursado, es necesario hacer una revisión general y propia, de cada uno y una de ustedes, sobre los recursos, herramientas y conocimiento general adquirido y construido a lo largo de este tiempo, donde fueron formados y educados para que puedan tener el mejor desenvolvimiento posible en una realidad que exige profesionales como ustedes.

Para esto, como decimos, la necesidad de esta revisión nos lleva a desarrollar el último paso dentro del proceso formativo que consiste en la redacción de un trabajo final que tiene como objetivo general la aplicación directa de sus saberes. Este trabajo integrador de graduación, en adelante TIG, será indispensable para que puedan optar al título.

¿Qué es el TIG?

En términos sencillos, podemos describir al TIG como el proceso que marca el final de la formación dentro de la institución y el inicio de la vida profesional en la especialidad que se prepararon. El resultado será una producción **que responda de forma directa a sus facultades** y principalmente, **que demuestre sus habilidades**.

El fin del TIG, como ya se mencionó, sirve para realizar una evaluación individual. Esto significa que quienes van a ser evaluados son ustedes mismos, ya que el proceso de redacción y posterior defensa responde a un período de construcción y fortalecimiento de saberes qué, más allá de que luego sea evaluado por quien corresponda, les va a servir para que conozcan ustedes mismos sus capacidades y afirmen su orientación profesional.

El TIG va a representar durante su armado, una autoevaluación y debe ser tomada como tal, con el compromiso que implica, la necesidad de autocrítica y replanteo necesario.

De esta manera, antes de introducirnos en lo que corresponde al proceso previo que demanda el TIG, entender que el mismo NO se hace por cumplimiento, sino por RESPONSABILIDAD, ya que deben tomar al trabajo como el primer pedido formal que se

les realizará como técnico, trabajo que, de acuerdo a su nivel, puede ser incluido luego en su curriculum vitae. Es importante remarcar esto, debido a que su estructura o formato pueda ser similar a lo solicitado en cátedras del año en curso o año anteriores, no es un pedido más del cursado, sino más bien el primer paso como técnicos.

El TIG, para su correcto desarrollo, tiene un entorno de desarrollo propio para asegurar el cumplimiento de todos sus pasos y correcto seguimiento, este espacio es el que llamamos Taller Integrador. Dentro de este espacio, se abordarán temáticas específicas y necesarias independientemente del tipo de trabajo que luego elijan desarrollar, ya que ambos deberán responder a criterios básicos pero importantes, que se dan de manera transversal a cualquier temática o actividad como identidad propia y característica.

La identidad del TIG

La realización del trabajo implica puntos fundamentales para responder verdaderamente al objetivo que se persigue. Este TIG, con “identidad”, debe ser una muestra de:

CREATIVIDAD

INNOVACIÓN

ORIGINALIDAD

Puntos indispensables que no podrán despegarse del contexto que nos rodea, la relación con nuestras competencias (habilitaciones que nos da el título) y, además, presentarse el conjunto como algo viable, sostenible y amigable (conceptos que vamos a ir fortaleciendo).

Ahora, si bien estos términos parecen familiares y cercanos, es necesario tener en claro la orientación que le vamos a dar a cada uno de estos, es decir, la forma en la que se los trabajará e implementará. El primer caso será el de la creatividad.

Sin embargo, la “creatividad” es un término no muy antiguo, ya que fue aceptado e implementado a mediados de la década del 80'. Lo curioso es, que esto se debió a un proceso puramente científico que buscaba entender más el comportamiento del ser humano. Anterior a esto y, por muchas décadas, se había mantenido la idea de que el ser creativo era aquel privilegiado por un don, innato y único, que permitía desarrollar esa

facultad, quedando el resto de las personas que no habían sido iluminadas, exentas del mismo. No fue en el año 1982 cuando, después de un estudio sobre neurociencia, se llegó a la conclusión de que cualquier individuo tenía la capacidad de ser creativo, siendo esto un proceso natural que se basa en nada más y menos que la creación de una nueva conexión de neuronas, impulsada por una necesidad.

La creatividad, por lo tanto, es algo propio nuestro, recurso al que todos y todas podemos acceder. Sin embargo, este proceso debe responder a tres condicionantes que la hacen único y valedero (Mc Kinnon 1962):

- Debe implicar una respuesta o idea nueva o poco frecuente.
- Debe estar adaptada a la realidad o modificarla.
- Debe permitir resolver un problema, reflejar una situación o bien aportar a la solución de algo definido.

Este último punto, no por menos importante, nos permite aclarar algo. Si la creatividad es recurso fundamental para afrontar un problema adaptado a la realidad, la solución, por ende, debe ser también real. Es decir: **a problemas reales, soluciones reales.**

Innovar, por otro lado, es concretar esa idea creativa, buscando transformar lo ya conocido en algo nuevo. Podríamos decir que la innovación podría ser la asociación de ideas creativas para lograr un resultado diferente, proceso que se presenta como dinámico y abierto, por lo que no es un hecho ocasional ni una experiencia transitoria o puntual, sino **algo que se va construyendo conforme se avanza en su ejecución.** Por ende, como toda acción, innovar requiere principalmente de un factor puramente actitudinal: seremos creativos e innovadores siempre y únicamente cuando nos lo propongamos.

De esta manera, el desarrollo de estas operaciones nos demanda a su vez requisitos básicos y necesarios.

¿Qué nos exige la innovación y la creatividad?

Ser innovador y creativo se caracteriza, principalmente, por la originalidad. Con ello nos referimos a lo novedoso que resulta nuestra propuesta si la relacionamos con otras, o bien podría darse el caso de una adaptación donde traemos algo ya ideado pero lo original

se desprende de su forma de aplicación y contexto. De la misma manera, se busca que la propuesta sea eficaz, siendo la eficacia el grado en el que un determinado diseño supera las deficiencias o problemas comunes. Será eficaz en la manera por la cual cumpla su objetivo.

Además, es necesario remarcar la utilidad de la propuesta, que esa misma sea viable en la práctica. Esto se trata, principalmente, de valorar si tiene una aplicación real. Por último, debe tener parsimonia, lo que nos exige preguntarnos ¿Qué es la parsimonia? Este término, curioso y poco conocido en ciertos ámbitos, hace referencia a que la solución que se brinde sea lo más sencilla posible. En este punto, si analizamos lo desarrollado, encontramos una relación directa y necesaria entre todos los conceptos, los cuales pasan de ser requisito a comprender una parte fundamental del TIG, mejor dicho, a ser el alma del trabajo.

A esto, le debemos agregar, dos características básicas. Por un lado, que el trabajo sea sostenible; y por sostenibilidad nos referimos a la única razón que justifica la puesta en marcha, lo que se la garantía de continuidad. Si lo propuesto no puede desarrollarse, no tiene finalidad lo que invirtamos para que esto suceda. Por otra parte, debe ser amigable, refiriéndonos acá con mostrar verdadero compromiso con lo social, lo económico y lo ambiental, entendiendo nuestro rol como parte de un todo y a su vez, reconocer el poder de cambio o transformación que tenemos. Ahora bien, ¿cómo se llega a lo propuesto?

Como dijimos, la creatividad y la innovación (contemplando todo lo que esto implica) es una ACTITUD. Esta demostración demandará flexibilidad, que es la capacidad de adaptarse rápidamente a las situaciones nuevas sacando ventaja de los obstáculos imprevistos (no olvidemos que las oportunidades no son otras más que la posibilidad que se nos presenta para cambiar un resultado) y criterio, que es saber preguntarse si lo que tenemos por válido sigue siendo válido. Si lo que pensamos es lo que queremos.

Para esto, vale preguntar y preguntarse, cuestionar y cuestionarse, para poder buscar siempre la mayor calidad en nuestras acciones, siendo la calidad nada más ni nada menos que algo que posee valores POSITIVOS importantes, en relación a otros o por propia apreciación.

El TIG, como proceso, depende de ustedes, de reconocer el lugar que formaron durante este tiempo y aprovechar al máximo el mejor de los recursos. La aprobación que deberá recibir el trabajo antes que nada, es su propia validación.